

Honorable Cámara:

En este acto damos cumplimiento al deber constitucional de informar sobre la marcha del gobierno provincial y las políticas públicas desarrolladas, con sus respectivos contextos y resultados. Este ejercicio nos permite reflexionar sobre las enseñanzas del pasado reciente, a fin de tener mayor claridad sobre el presente y proyectar nuestro futuro.

La política internacional argentina en los últimos 4 años nos deja una enseñanza: la entrega de la soberanía jamás significa una inserción inteligente a un mundo cada vez más desigual.

Por el contrario, la subordinación de los intereses nacionales como “señal” hacia el mercado nunca trajo lluvia de inversiones, ni desarrollo, ni trabajo, ni bienestar para el pueblo argentino. Peor aun cuando un gobierno decide someternos al Fondo Monetario Internacional, consagrando la pérdida de la independencia económica del país.

Los modelos neoliberales extranjeros que tanto tiempo nos mostraron como ejemplares, conducen siempre al fracaso. Lo vemos en países de la región sacudidos por reclamos populares contra las crecientes injusticias, y lo sufrimos en carne propia en estos últimos tiempos. Ya Perón lo explicaba: no hay paz ni prosperidad sin distribución equitativa de la riqueza y sin justicia social.

La construcción de una Argentina justa requiere de la defensa de la soberanía nacional en todas sus dimensiones. Me refiero a la soberanía territorial, incluyendo a las Islas Malvinas, Antártida e Islas del Atlántico Sur, así como a los recursos naturales que allí se encuentran; me refiero a la soberanía científica y tecnológica, que nos permita un desarrollo nacional autónomo; me refiero a la soberanía y seguridad alimentaria para todos los argentinos; en definitiva, me refiero a la defensa de nuestros intereses en todos los foros y organismos internacionales, sin permitir condicionamientos que socaven la soberanía popular y el futuro de la Nación.

Lamentablemente no fue este el camino recorrido por el gobierno saliente, que firmó acuerdos que debilitaron nuestro reclamo histórico sobre Malvinas; permitió la explotación extranjera ilegal de nuestros recursos naturales; y retrocedió de manera alarmante en sectores estratégicos de la ciencia y la tecnología nacional. El peor condicionamiento a nuestra soberanía, sin embargo, ha sido el fenomenal endeudamiento

a niveles récord, que financió desvergonzadamente la fuga de capitales y el negocio espurio de unos pocos.

Señores: es la primera vez en la historia que un gobierno defaultea deuda emitida durante su propio mandato.

En 4 años duplicaron la deuda pública, que ya ronda el 100% del Producto Bruto Interno. Dejaron un insostenible calendario de pagos por más de u\$s 200 mil millones para la actual gestión. Solo este año debemos pagar u\$s 63 mil millones, de los cuales el Sr. Macri es responsable del 84%. El país no cuenta con esos recursos. El propio FMI ha reconocido la insostenibilidad de la deuda contraída por el gobierno anterior, que condiciona severamente el margen de acción de la actual gestión y el futuro de los argentinos.

Nadie podrá decir que mi mensaje es oportunista por hablar de un gobierno que ya se fue. Esto mismo lo decíamos públicamente cuando concentraban de manera inédita el poder político, económico, financiero y mediático del país. Mantuvimos la coherencia a pesar de los costos, postergaciones y hostigamientos que tuvimos que sufrir los formoseños. Intentaron callarnos muchas veces, pero no pactamos con los intereses antinacionales ni con la adversidad; por el contrario, avanzamos con firmeza y con la verdad.

Con esta actitud el año pasado, en este mismo recinto, advertimos sobre los tres fracasos que se terminaron manifestando en toda su magnitud.

El fracaso económico queda evidenciado con la caída del 8% del PBI per cápita durante los 4 años de mandato y una inflación acumulada del 300% –medida por el INDEC– con los mayores registros de los últimos 30 años. La desastrosa gestión de quienes nos daban cátedras mediáticas de economía, terminó generando recesión, tarifazos y devaluación, provocando el cierre de 24.505 empresas según registros de la AFIP, con más de 9 millones de argentinos sin trabajo o buscando otro para llegar a fin de mes. Todos los indicadores económicos, publicados en fuentes oficiales, demuestran un retroceso de al menos 15 años.

El fracaso social se manifiesta en los más de 4 millones de nuevos pobres que generó la gestión saliente, alcanzando el 40% de pobreza y el 8% de indigencia. Nefastas consecuencias de un modelo que incrementó la desigualdad de ingresos en un 16% y deja

a más de 14 millones de argentinos sufriendo algún tipo de inseguridad alimentaria, según informe de la FAO.

El fracaso ético y político se consumó con la falta de cumplimiento sistemático de la palabra empeñada, tanto en campaña como durante la gestión.

Nada de lo prometido se cumplió.

Las declamaciones sobre las instituciones, la República y el federalismo no pasaron del marketing vacío. Al contrario, fueron acciones concretas las que envilecieron al sistema. Tal fue el caso de los decretos de necesidad y urgencia inconstitucionales que avanzaron sobre las competencias de los otros poderes del Estado. O bien los decretos presidenciales que retacearon ilegalmente fondos a las provincias, lo cual nos obligó a recurrir ante la Corte Suprema para reclamar por nuestros derechos.

Algunos podrán preguntarse por qué la necesidad de insistir con estos fracasos. La respuesta es muy sencilla: necesitamos recordarlos para que no se vuelvan a repetir.

Tengamos memoria, no rencor. A las políticas de hambre, exclusión y miseria debemos decirle: Nunca Más.

Este límite humano, ético y cristiano es un principio que debe ser respetado por toda política de Estado, más allá de cualquier gobierno.

El mayor desafío de la actual gestión nacional es estar a la altura de la gran esperanza que el pueblo argentino depositó en las urnas. El Presidente tiene por delante una alta responsabilidad, que incluye reparar los daños que hemos sufrido en los últimos tiempos y generar las condiciones para el desarrollo equitativo de todas las provincias y todos los argentinos.

Avizoramos un nuevo tiempo, a partir de una gesta popular en la que los formoseños fuimos y somos protagonistas.

Siempre comprendimos que la unidad, la organización y la solidaridad son las herramientas que tenemos para forjar nuestro propio destino. Por ello, el pueblo formoseño revalidó en las urnas al Modelo de Provincia que transformó a Formosa para siempre, y que nos permitió seguir avanzando en cada área de gobierno a pesar de la

profunda crisis nacional.

En educación, continuamos fortaleciendo nuestra infraestructura escolar aún con retaceo de fondos nacionales y la eliminación del fondo federal solidario. Mientras el distrito más rico del país construyó solo 19 escuelas en los últimos 4 años, nosotros inauguramos 131 en el mismo período. Con este esfuerzo, alcanzamos las 1371 unidades educativas desde el inicio de nuestra gestión.

A nadie escapa que desfinanciaron sistemáticamente el presupuesto educativo nacional. Con recursos propios defendimos la educación pública porque responde a nuestra visión política e ideológica como herramienta de realización personal, comunitaria y de justicia social.

Por esta razón garantizamos el acceso gratuito y universal a todos los formoseños, en todos los niveles y en toda la provincia. También extendimos la asistencia alimentaria a los tres niveles obligatorios y entregamos más de 200 mil kits escolares, tanto para los alumnos como para sus docentes.

Como política de inclusión plena, la educación de calidad requiere del compromiso y actualización permanente del personal educativo. Durante el último año más de 10.700 docentes y directivos se capacitaron en herramientas pedagógicas y didácticas en el Instituto Pedagógico Provincial “Justicia Social”. Seguiremos profundizando la formación en Educación Rural e Intercultural Bilingüe, desarrollando especializaciones para ampliar los saberes en torno a ambas temáticas.

Tomamos la decisión política de fortalecer un espacio amplio y democrático de participación e intercambio de experiencias como lo fue el IV Congreso Pedagógico Provincial. Más de 18.000 asistentes profundizaron su formación con 400 ponencias, talleres y exposiciones.

Otro importante espacio de participación ha sido la décimo séptima Feria del Libro, a la cual asistieron más de 10 mil formoseños y donde 80 autores locales presentaron sus trabajos. Quiero resaltar este dato, porque a diferencia de otros tiempos donde escribían sobre nosotros desde afuera, hoy somos los formoseños los que contamos nuestra propia realidad, revalorizando nuestras raíces y nuestra identidad multiétnica y pluricultural.

La educación en todos sus niveles se complementa con los 51 institutos de educación superior donde más de 16 mil jóvenes estudian en 70 carreras técnicas y de formación docente. Este año daremos inicio a la Tecnicatura Superior en Producción Agrícola en Las Lomitas y a la Tecnicatura en Atención Primaria de la Salud en El Chorro. A su vez, el Instituto Universitario de Formosa ya cuenta con 46 egresados en sus diferentes carreras, de los cuales el 52% son mujeres.

Avanzamos en el gran desafío que significa el desarrollo científico y tecnológico de Formosa, fomentando su rol dinamizador para la producción, la creación de empleo y la inclusión digital para una verdadera igualdad de oportunidades.

Estamos en condiciones de lanzar una nueva etapa de nuestra política en ciencia y tecnología, destinada a afianzar la economía del conocimiento en Formosa. Para ello definimos tres ejes de acción: la formación en robótica y programación en las escuelas; la implementación de inteligencia artificial; y el desarrollo de profesiones y oficios digitales.

Decidimos incorporar la tecnología desde las etapas iniciales de formación educativa, en un proceso de implementación de robótica y programación para niños y jóvenes, dando excelentes resultados en los Primeros Juegos Tecnológicos Provinciales.

En lo referente a la inteligencia artificial, crearemos un observatorio que tendrá como tarea el procesamiento y parametrización de datos para solucionar demandas de la más variada índole. De esta manera se realizarán actividades de investigación tecnológica, por ejemplo, en detección y alerta temprana de inundaciones, identificación de calidad de plantaciones y productos, mejoramiento de procesos en áreas sanitarias y educativas, y todo otro tema relevante para la comunidad.

El tercer eje lo constituye el desarrollo de profesiones y oficios tecnológicos de alta demanda laboral.

Hemos iniciado este camino con los egresados en la Especialidad Técnica en Telecomunicaciones. En el Instituto Politécnico Formosa ya se formaron los primeros 29 Especialistas Tecnológicos en Desarrollo de Software y este año egresarán los primeros Técnicos en Mecatrónica.

En este mismo sentido desarrollaremos una Escuela de Oficios para las Industrias Creativas, con el fin de aprovechar las crecientes oportunidades que genera este sector, y una incubadora de empresas de base tecnológica que brindará acompañamiento a nuestros jóvenes con aspiraciones empresariales.

Anunciamos la creación de EPICA, nuestra Empresa Provincial de Innovación y Conocimiento Abierto. Esta tendrá por tarea la investigación de las mejores soluciones posibles para cada necesidad del entramado productivo en la provincia, así como la misión de insertarse a la economía mundial del conocimiento.

En un hito para la soberanía tecnológica de la región y el país, hemos participado como socios fundadores del mega proyecto Fibra de Capricornio, que interconecta con fibra óptica a Brasil, Argentina, Paraguay y Chile. A través de esta alianza estratégica internacional público/privada, y junto a otras 3 provincias, incorporamos nuestras redes a una conexión interoceánica del Pacífico con el Atlántico y de allí al resto del mundo. Esto nos permitirá mejorar la calidad del servicio de internet de banda ancha, así como la disponibilidad y los costos para usuarios y empresas, además de generar beneficios económicos por el transporte de datos.

Al abordar el desafío de la inclusión digital, no importan las distancias ni las complejidades técnicas, ya que llegaremos a cada rincón de Formosa. Durante el último año sumamos a nuestra red a Colonia Yatay, Río Muerto, María Cristina, Lote 8, Puerto Yrigoyen, Potrero Norte, Sumayen y Misión Pozo Yacaré.

Estos avances nos permiten seguir modernizando la gestión de la Administración Pública Provincial, facilitando la realización de trámites y el acceso a servicios en las diferentes áreas. También significan nuevas herramientas y posibilidades para el sector privado.

Tal es el caso de la Guía Electrónica Provincial, el Documento Electrónico de Tránsito Vegetal y el Documento Único de Traslado Animal, que nos permitirán mejorar los controles de sanidad y trazabilidad de los alimentos comercializados, así como agilizar los trámites, reduciendo costos a los productores.

Los avances en genética, manejo y alimentación también contribuyeron al incremento en la calidad de la hacienda, además de la implementación de las buenas prácticas ganaderas que facilitan el diseño de protocolos en cabañas de reproductores, en los sistemas de cría,

recrea y engorde, así como en esquemas de producción de carne y leche.

El acompañamiento del Estado al sector también se verificó en los 43 remates realizados en el año, facilitando mediante el financiamiento provincial, la comercialización de 44 mil cabezas de ganado. Esto generó ingresos por más de \$690 millones para los productores.

Nuestro compromiso preferencial es con los hombres y mujeres que trabajan la chacra, que han hecho carne, esfuerzo e identidad los principios propuestos por el PAIPPA. Desde esta realidad brindamos las mejores tecnologías disponibles, tanto en semillas, insumos, equipamientos e infraestructura, para que puedan mejorar sostenidamente su calidad de vida y su producción.

El contraste resulta muy impactante. Los paipperos que recibían asistencia alimentaria al inicio de nuestra gestión, son los que hoy abastecen con más de 500 toneladas de alimentos por mes al Plan Provincial Alimentario Nutrir. No nos cansaremos de resaltarlo porque esta evolución nos llena de orgullo.

En este último ciclo se lograron 231 mil hectáreas en primera y segunda siembra que dan cuenta de la diversificación productiva que fomentamos. Esto incluye cultivos de maíz, sorgo, horticultura de hoja, zapallo, sandía, melón, banana, algodón, arroz, cítricos, soja, girasol, batata, mandioca y cultivos de servicio. También incluye los cercos productivos para el auto consumo y venta de excedentes en el oeste formoseño.

Con el objetivo de dar un salto de calidad, implementamos progresivamente planes y programas específicos como lo son el Plan de Buenas Prácticas Agrícolas y la Carta de Suelos del territorio provincial. Esto apunta a la agregación de valor y sustentabilidad en las diversas cadenas productivas, además de tender a las “producciones certificadas” que abren nuevos mercados y posibilidades.

En materia forestal, destacamos la implantación de especies nativas y el manejo silvícola de las parcelas ya existentes, para seguir fortaleciendo la integración del monte con la agricultura y la ganadería. Se generan promisorios espacios de inversión con la plantación de especies exóticas como Eucaliptos, Salicáceas y Corymbias, destinadas a la producción de biomasa, madera de calidad diferencial y productos complementarios.

Para nosotros es estratégico el uso adecuado del territorio, combinando inteligentemente la conservación y cuidado del ambiente, con la puesta en producción de los recursos naturales, eje también de la política turística de la Provincia.

La belleza de nuestra tierra va más allá del paisaje sereno y majestuoso del verde multicolor. Reside también en la bondadosa sinceridad y transparencia de quienes habitamos, desde nuestra diversidad, esta Formosa Hermosa que es de todos. Y de esta conjunción de belleza, cielo, naturaleza y pueblo, el Bañado la Estrella es un símbolo que sintetiza nuestra vida e identidad, y como tal, se alza como una de las Siete Maravillas Naturales de la Argentina, que se abre, desde lo que somos, al mundo.

Pusimos en funcionamiento numerosos complejos recreativos, piletas públicas y balnearios, que se suman a la oferta artística, gastronómica, deportiva y cultural de los diferentes festivales que se realizan en la Provincia, entre los que se destacan la Fiesta Nacional de la Corvina de Río y la Fiesta Nacional del Pomelo. El resultado de estas acciones ha sido la afluencia record de visitantes y turistas en diversas localidades, así como una ocupación hotelera que superó las expectativas del sector.

El desarrollo creciente de la actividad deportiva es el resultado de una firme decisión política de democratizar el deporte en nuestra Provincia. Por ello trabajamos para hacerlo accesible a todos los formoseños y en todas las edades.

Esto se refleja especialmente en el deporte comunitario, que tiene cada vez más participantes, ya sea en los Juegos Universitarios, Juveniles, de Pueblos Originarios, de Playa, de la Tercera Edad y los Juegos Evita. Solo en este último tuvimos 84.600 participantes, y quiero destacar que el 65% de nuestros representantes en la instancia nacional, fueron jóvenes del interior provincial.

Son los resultados de la consolidación de la infraestructura deportiva en todas las localidades formoseñas, ya sean polideportivos escolares o municipales, clubes, natatorios o gimnasios terapéuticos. En este sentido, destacamos las recientes inauguraciones de las instalaciones del Club Aguará de Rugby y Hockey, el Polideportivo del Club Vialidad Provincial, el Polideportivo Municipal de Villafañe, el Estadio Municipal “Evita” de Herradura, las instalaciones deportivas de El Chajá en Pirané y los complejos acuáticos municipales de Villa Escolar y Gral. Mansilla.

Asimismo, avanzamos en la ampliación del Parque Acuático “17 de Octubre”, el cual recibió para la Colonia de Vacaciones, junto con el Paraíso Infantil, a más de 35 mil niños de toda la provincia. Se suma a ello la utilización libre y gratuita de estas instalaciones por toda la comunidad.

Con el fin de estimular su rendimiento, decidimos implementar las becas para deportistas amateurs destacados, pues es un triunfo de todos cuando tantos formoseños se destacan en sus respectivas disciplinas. En este sentido, quiero reconocer y felicitar a la Selección de Básquetbol de Formosa, que se ha consagrado por primera vez en la historia como campeona nacional en el último torneo argentino.

Nuestro objetivo es fomentar el deporte como una actividad que hace a la formación integral de las personas, sumando valores que ayudan en todos los aspectos de la vida, así como al mantenimiento de la salud y la prevención de enfermedades.

Para ello también fortalecemos nuestro sistema de salud, guiados por los principios de equidad, universalidad, integralidad e inclusión.

Estos se reflejan en las más de 1.200.000 atenciones realizadas por todo el sistema de salud provincial en el último año. Quiero destacar que estas prestaciones se brindan mayoritariamente en el 1er y 2do nivel de atención.

En la alta complejidad fueron 93 mil las prestaciones efectuadas por el Hospital Odontológico de Complejidad Integrada, y más de 62 mil las realizadas por el Hospital de Alta Complejidad “Pte. Juan Domingo Perón”. Estas incluyen 7.900 prácticas cardiológicas, 450 cirugías cardiovasculares, 1.300 sesiones de cámara hiperbárica y 30 trasplantes, alcanzando un total de 267 trasplantes de órganos sólidos desde el inicio del programa.

Seguimos avanzando en los nuevos hospitales Pediátrico, de la Madre y la Mujer, Interdistrital Evita, Laboratorio Central de Análisis Clínicos, Laboratorio Regional de Hemoterapia y Centro de Medicina Nuclear y Radioterapia.

En relación a este último, y ante la desfinanciación del gobierno nacional precedente, tomamos la decisión de evitar su paralización invirtiendo fondos propios y alcanzando actualmente el 83% de avance. Similar situación ocurrió con el nuevo hospital distrital de

Laguna Blanca, donde la provincia invirtió recursos para evitar la paralización de la obra. Las dificultades no impidieron que sigamos avanzando. En el último año hemos incorporado al servicio el Hospital de Gran Guardia, y contamos además con otras 10 obras de similares características en diferentes localidades.

Implementamos más tecnología en el servicio con las 68 mil nuevas historias clínicas electrónicas, así como en la habilitación de los consultorios digitales y la informatización en la logística de medicamentos e insumos, que permitió distribuir 27 millones de unidades con rapidez, eficiencia y trazabilidad.

Seguimos actualizando con equipamiento nuevo a todos los niveles de complejidad, con una inversión cercana a los \$180 millones en el último año.

Este crecimiento estructural del sistema, es acompañado por la permanente capacitación y actualización de los trabajadores de las distintas áreas. El personal de salud se incrementa constantemente a la par de las mayores demandas; solo este último año incorporamos más de 300 profesionales y técnicos en todos los niveles.

Las enfermedades epidémicas vectoriales están en proceso de re emergencia global, donde el 80% de la población mundial se encuentra en riesgo de contraer al menos una de las principales enfermedades transmitidas por vectores.

La tarea de prevención contra el dengue que realizamos de manera permanente, logró constituirse como una verdadera barrera sanitaria que nos permite mitigar el impacto de la fase aguda de esta epidemia que afecta a la región. La lucha contra el dengue requiere del compromiso de toda la comunidad, especialmente en la tarea de limpieza y descacharrizado que realiza cada familia en su casa. Esto complementa el trabajo de los agentes sanitarios que ya intervinieron en más de 250 mil ocasiones en viviendas, locales comerciales y depósitos, tanto en la ciudad capital como en el interior. Esta campaña la realizamos con los insumos que produce nuestro laboratorio LAFORMED.

Las políticas públicas de salud siguen mejorando los indicadores. Continuamos trabajando para que la mortalidad infantil disminuya sostenidamente. Un importante avance se ha logrado también en la tasa de mortalidad materna, que se redujo en un 58% en relación al año anterior.

No ha sido fácil mejorar indicadores en el contexto social crítico que vive nuestro país. El mensaje del Papa Francisco, el más claro de los líderes mundiales, nos guía cuando expresa que debemos generar “dinámicas capaces de incluir, alimentar, curar y vestir a los últimos de la sociedad en vez de excluirlos. Debemos elegir qué y a quién priorizar”.

Por ello, el principal desafío que asumimos en materia social en estos últimos 4 años, ha sido la contención y asistencia integral a los sectores más castigados por las políticas de exclusión y hambre que se generalizaron en el país.

Ejemplo de ello ha sido el Plan Provincial Alimentario Nutrir, que beneficia a 17 mil familias en situación de vulnerabilidad alimentaria que reciben alimentos frescos, nutritivos y saludables en su mesa familiar. Esta política nutricional se complementa con los 17.800 módulos alimentarios para comunidades indígenas y la asistencia que reciben 10.300 beneficiarios de nuestro Instituto de Pensiones Sociales.

También se cubre nutricionalmente el ámbito educativo y sanitario, con las 370 mil unidades de productos alimenticios que fabricó la empresa estatal NUTRIFOR en el último año.

Continuamos afianzando la labor del Instituto IAPA en el tratamiento de consumos problemáticos de sustancias, atendiendo a un total de 1.126 personas en los distintos niveles de complejidad y cubriendo todo el territorio provincial. Asimismo, se fortaleció la prevención con charlas, talleres y reuniones comunitarias.

Esta tarea preventiva de la demanda, que involucra a todos los organismos del Estado y a la comunidad, se complementa con el combate frontal a la oferta.

En efecto, para evitar la circulación y consumo problemático de sustancias, hemos asumido la desfederalización de la lucha contra el narcomenudeo, con un compromiso tal, que somos la única provincia del país que ha mantenido sin pausa el trabajo durante los meses de feria judicial, como lo indican las estadísticas de allanamientos, secuestros y detenciones realizados por la Policía de la Provincia en los meses de enero y febrero.

Así también destaco, en este aspecto, que con la incorporación de tecnología, capacitación y mayor despliegue territorial, nuestra Fuerza de Seguridad ha mejorado la calidad probatoria en las causas de narcomenudeo, facilitando el dictado de sentencias

por parte de la Justicia.

Otra experiencia de coordinación con el Poder Judicial ha sido el traspaso del Registro Público a la órbita del Poder Ejecutivo, unificando así las funciones de registración y fiscalización de las personas jurídicas y simplificando los trámites.

Quiero resaltar el trabajo articulado y de alta calidad institucional que llevaron adelante las autoridades electorales provinciales y el Comando Electoral Provincial, con motivo de las elecciones locales celebradas el 16 de junio pasado. La coordinación adecuada de todos los dispositivos de seguridad electoral brindaron un marco de transparencia y legalidad a los comicios, que no fueron objetados por ninguna fuerza política. Esto dio cabal muestra de la madurez democrática e institucional de las autoridades intervinientes y del pueblo formoseño.

Una comunidad madura y con profundos valores humanos, rechaza toda forma de violencia. Asumimos esta tarea desde nuestra responsabilidad política.

Además de las campañas de sensibilización en esta temática, anunciamos que el día de mañana enviaremos a esta Legislatura dos proyectos de ley. El primero de ellos, es la adhesión provincial a la Ley Nacional N° 26.370, que establece las reglas de habilitación del personal que realiza tareas de control, admisión y permanencia de personas en locales, eventos y espectáculos públicos. El segundo, se refiere a la adhesión provincial a la Ley Nacional N° 27.499, llamada Ley Micaela de Capacitación Obligatoria en Género para todas las Personas que integran los tres Poderes del Estado.

Con esta perspectiva, crearemos en el ámbito de la Policía de la Provincia, la Dirección General de Género y Violencia Intrafamiliar, con el fin de ofrecer una atención preferencial a las víctimas y generar un ámbito de confianza, contención y orientación.

El cuidado de la integridad física y de la vida también se expresa en las políticas de seguridad vial. Como resultado de ello, la cantidad de fallecidos por siniestros viales disminuyó un 28% interanualmente, y estamos convencidos que con el aporte y compromiso de toda la comunidad, reduciremos a su mínima expresión posible estos números que a todos nos duelen.

En definitiva, el cuidado de la salud, la educación y la vida de la población en su más amplio sentido, se afianzan con políticas activas que, necesariamente, requieren de financiamiento.

Las decisiones económicas del gobierno anterior significaron que, solo en materia de coparticipación, la Provincia perdiera u\$s 1.194 millones en 4 años. En términos reales, la coparticipación terminó 46 puntos por debajo de la inflación de este período.

A pesar del daño social y humano que esto produjo, hasta el día de hoy se escuchan insólitos discursos políticos que niegan esta realidad. Es una pena. Continúan con la indigna tarea de justificar la injusticia y la evidente discriminación que sufrió Formosa.

Este trato desigualitario e injusto, lejos estuvo de frenarnos o impedir que sigamos cumpliendo nuestras obligaciones.

La administración ordenada, el desendeudamiento provincial y el superávit fiscal —que lleva 18 años consecutivos—, nos permitieron seguir adelante con políticas que cuidan y protegen al pueblo formoseño y apuntalan su futuro, priorizando especialmente las necesidades más urgentes y a los sectores más postergados.

Ejemplo de ello ha sido la decisión política de implementar el Programa Subsidio Provincial Esfuerzo Formoseño para sostener la Tarifa Social Eléctrica luego de su eliminación por la gestión nacional anterior. Esto nos permitió seguir teniendo una de las tarifas más bajas del país. Así cuidamos la economía familiar de más de 62 mil usuarios, que se ahorraron un total de \$480 millones que fueron absorbidos por la Provincia. A su vez, ese ahorro familiar pudo volcarse al consumo, beneficiando a toda la economía local.

Con este mismo criterio, creamos un subsidio al transporte urbano de pasajeros en la ciudad capital ante la eliminación del subsidio nacional. El último año invertimos \$180 millones para que más de 60 mil personas cuenten con un boleto más accesible. Recientemente tomamos la decisión de renovar esta ayuda.

Apoyamos a diferentes sectores comerciales y de servicios con el subsidio a las tasas de los créditos del Programa Impulsar y el CFI, priorizando aquellas actividades económicas que generan valor agregado e incorporan mano de obra local.

También con tasas subsidiadas por el gobierno provincial, el Banco de Formosa asistió financieramente con más de \$500 millones a diversos sectores productivos, comerciales y de servicios, significando una herramienta de inclusión y sostenimiento del entramado Pymes.

A través del Fontex, ratificamos la estrategia de sustitución de importaciones, generando empleo de manera directa para más de 770 personas, que produjeron más de 161 mil prendas textiles. Se incluyen aquí los guardapolvos, conjuntos deportivos, ambos y blanquería hospitalaria, ropa de trabajo y uniformes policiales.

El sector maderero fue beneficiado con la compra de más de 13 mil conjuntos escolares y demás mobiliario para nuestras escuelas, fabricados por carpinteros de la Provincia. Asimismo, proveen de insumos a los planes de vivienda, como también lo hacen los trabajadores del sector ladrillero.

Impulsamos la formación y capacitación de 1.200 jóvenes en el último año para iniciar o continuar proyectos en el ámbito laboral. Fomentamos, a su vez, la inclusión socio-laboral de personas con discapacidad a través de un equipo interdisciplinario denominado “Red Inclusiva”.

En relación a los trabajadores del sector público, sostuvimos el pago puntual de sus salarios, en tiempo y forma, al igual que el 82% móvil de los jubilados de la Provincia. Además, otorgamos uno de los aumentos salariales más altos del país.

Escuchamos reiteradamente el slogan “Obra que comienza, obra que se termina”. La realidad fue, sin embargo, que el gobierno anterior no terminó ninguna obra en Formosa. Para ser más precisos, tampoco las empezó.

Prometieron el plan de infraestructura más importante de la historia. Nos conformábamos con que finalicen las obras que ya teníamos en ejecución. Ni siquiera eso cumplieron.

En materia vial, continuaron paralizadas las rutas N° 9, 23 y 86, así como la autovía de la ruta nacional N° 11 en el tramo Mansilla–Tatané. La gestión nacional saliente, priorizando su necesidad electoral por sobre la seguridad vial de los formoseños, habilitó a las apuradas una sola calzada de un tramo incompleto desde Tatané hasta el Puente San Hilario. Al faltante de iluminación y terminación de obras, se suma el abandono del

tramo restante hasta el acceso sur de la ciudad capital. A este lamentable cuadro, debe agregarse la falta de mantenimiento de las rutas nacionales N° 11, 81, 86 y 95, con los riesgos que ello implica para las personas que por allí circulan.

Los resultados del Plan Belgrano, ese ambicioso proyecto de cambio de cartelería, se evidenciaron también en la falta de finalización de las obras de la circunvalación Av. Gendarmería Nacional, con el puente elevado en la intersección de la Av. Kirchner. A pesar del compromiso públicamente asumido por el Presidente saliente, no financió la continuación de la doble vía de la ruta nacional N° 11, desde la rotonda de la Virgen del Carmen hasta su intersección con la ruta nacional N°81, ni tampoco el segundo puente sobre el Riacho Formosa.

En lo referente a la red vial provincial, finalizamos el acceso enripiado a la localidad de San Hilario e iniciamos la reparación de la ruta N° 3 en su primer tramo desde El Colorado hasta Pirané. Comenzamos también las obras de mantenimiento de la ruta N° 1 desde Herradura hasta El Colorado, y de la ruta N° 28 desde Las Lomitas hasta Posta Cambio Zalazar. Además, continuamos la ejecución de pavimento rígido en 13 localidades y estabilizado granular en otras 16.

El trabajo mancomunado con los intendentes es permanente y fundamental para afianzar la equidad territorial. Junto a ellos, ejecutamos por tercer año consecutivo el Programa Por Nuestra Gente Todo, Obras y Servicios Municipales, con una inversión provincial de \$131 millones.

Anunciamos la continuidad de este programa para seguir financiando proyectos de interés público y alta demanda de mano de obra, que benefician a todos los municipios y comisiones de fomento.

Escuchamos la fabulosa promesa de construir 1 millón de viviendas en 4 años. Al final, solo construyeron un fabuloso negocio para los bancos, dejando a miles de familias sobreendeudadas o bien fuera de los planes de vivienda social.

En Formosa, la paralización de los cupos que mencionáramos el año pasado, no tuvieron ninguna solución. Nuestro compromiso fue seguir avanzando a pesar de todas las adversidades.

Y así lo hicimos.

Con fondos provinciales logramos finalizar y entregar 352 viviendas en el B° Nueva Formosa y 48 en la ciudad de Clorinda. Similar situación se dio con los programas Promeba, Hábitat y Emergencia Hídrica, que se hubieran paralizado de no contar con la decisión de invertir recursos propios. También lanzamos el programa Guadalupe Florece en la ciudad capital, y continuamos con el programa Comunidad Activa en los barrios construidos por el IPV.

Las familias en situación de mayor vulnerabilidad siguen accediendo al techo propio, a través de la construcción y entrega en propiedad de módulos habitacionales con servicios instalados, superando las 6.700 familias beneficiadas con esta política.

Estando ya integrados al Sistema Argentino de Interconexión en red de extra alta tensión, en el último año pusimos en servicio el segundo transformador de 500 kv y 300 MVA, para satisfacer la demanda de consumo eléctrico presente y futuro. Con igual finalidad, concluimos las obras de interconexión en alta tensión de los Centro de Distribución Formosa I, II y III. Todas ellas fueron anunciadas el año pasado en este recinto, y cumplimos con la palabra empeñada.

Ampliamos las líneas de media tensión en 33kv entre El Espinillo–Laguna Gallo, incluyendo a Tres Lagunas, y Laguna Gallo–Monte Lindo, así como la ampliación del sistema de distribución y nuevas subestaciones transformadoras entre Formosa y Mojón de Fierro. También en el área central sur finalizamos las líneas de media tensión en 13,2 kv, para Comandante Fontana, Palo Santo, Ibarreta, Alto Alegre y Subteniente Perín. Anunciamos estas obras hace un año, las financiamos con fondos propios y hoy están terminadas y al servicio de la comunidad.

Cumplimos con la interconexión de la comunidad de Sumayén, que ya cuenta con energía las 24 hs, así como las comunidades de Río Muerto y El Solitario, al noroeste de la Provincia. Avanzamos igualmente con el plan de “Electrificación Rural en Áreas Productivas”, que ya alcanza el 42% y el 56% de avance en las zonas de Clorinda y El Colorado respectivamente.

Estas inversiones tienen un profundo sentido político, porque significa llevar calidad de vida allí donde las comunidades aborígenes y criollas se asientan, y donde no llega el mercado porque no es negocio.

El contrapunto de esta mirada inclusiva y de justicia social, es la paralización de las obras de ampliación de redes de distribución en la zona litoral sur debido a la falta de financiamiento nacional. Esto perjudicó a las localidades de El Colorado, Villa 213, Km. 142 NRB y Colonia Potrero Norte.

Mención aparte merece la nueva planta de agua potable de Clorinda. Fue una de las primeras obras visitadas por el ex Presidente de la Nación, y también una de las primeras en ser paralizadas, a pesar del compromiso asumido. Afortunadamente cambiaron los tiempos en la Argentina, y logramos la incorporación de esta planta al plan de reactivación de obras públicas que impulsa la nueva gestión.

El último año concluimos la nueva planta de Villa General Güemes y su distribución a la Colonia Unión Escuela; la nueva planta de General Belgrano con su camino de acceso, y la ampliación de la planta de Palo Santo. Iniciamos las obras de la nueva planta de Ingeniero Juárez, con su respectivo reservorio, y continuamos con las obras en Laguna Yema, Las Lomitas, Tres Lagunas y Gral. Mansilla.

A su vez completamos la nueva red de agua potable para las comunidades wichí de Lote 27 y Colonia Muñiz en Las Lomitas, así como la ampliación de redes en Herradura, Gran Guardia y El Espinillo. Se suma a esto la ampliación del reservorio de Villa Escolar.

Si bien sufrimos nuevamente una importante crecida del sistema hídrico del Río Paraguay, cumplieron su función los trabajos de mantenimiento de los cuencos, las defensas y el refuerzo de las estaciones de bombeo en las ciudades de Formosa, Clorinda y Herradura.

También ha sido constante el trabajo de mantenimiento y operación de los sistemas de bombeo y canalización de las aguas del Río Bermejo, para abastecer a las localidades del centro oeste de la provincia.

Los formoseños enfrentamos todos los años el descomunal desafío que nos plantea el Río Pilcomayo, único en el mundo por sus características. La canalización de las aguas y las

defensas de las comunidades significan una sustancial inversión de fondos que la Provincia, nuevamente, debió afrontar en soledad. Ni el carácter trinacional de las aguas, ni las graves situaciones de emergencia que sufrimos en años anteriores, hicieron que el gobierno nacional nos acompañara.

Este abandono federal no impidió que realicemos los trabajos necesarios en las zonas que intervenimos todos los años, desde Quebracho hasta Rinconada y en inmediaciones de Río Muerto. También lo hicimos ante situaciones novedosas como los anegamientos hacia la margen sur del Bañado La Estrella, desde la zona de Cieneguitos, El Cañón, Rinconada Criolla y Churcalito, lo que ameritó la construcción de la obra hidrovial entre esta última localidad y Fortín Soledad.

El proyecto del “Acueducto del Desarrollo Formoseño”, obra estratégica para el acceso al agua potable y el crecimiento productivo de la Provincia, nunca fue tenido en cuenta por la anterior gestión nacional, salvo en la cínica inclusión del mismo para el ejercicio presupuestario 2023.

La desidia y discriminación del gobierno saliente se reflejó también en la paralización de la obra troncal del Gasoducto del NEA, vital para el norte argentino, y la neutralización de las obras de distribución local, privando a los formoseños de esta importantísima fuente de energía.

Vamos a seguir insistiendo, gestionando y luchando para que estas obras se hagan realidad en Formosa. Porque tenemos derecho a ellas, porque exigimos igualdad de oportunidades para desarrollarnos y porque no aceptamos ningún tipo de discriminación hacia el pueblo formoseño.

Señores: esos tiempos indolencia y exclusiones deben quedar en el pasado.

Los argentinos tenemos un nuevo desafío, que es reconstruir una Patria justa, libre y soberana, que incluya a todas las provincias y a todos sus habitantes.

No será fácil, porque lleva tiempo construir sobre tierra arrasada. Pero tampoco es la primera vez que, desde el campo nacional y popular, nos ponemos el país al hombro luego de gobiernos ruinosos.

Los argentinos perdimos soberanía. Perdimos independencia. Perdimos derechos. Pero nunca perdimos la fe, ni la esperanza ni la capacidad de luchar.

Las profundas raíces que tiene la tradición nacional y popular en la conciencia del pueblo nos guiaron hacia la unidad para la victoria electoral del último año. Por eso volvimos. Por eso vamos a salir adelante.

Los formoseños sabemos mucho de esto. Porque así transformamos un territorio olvidado en una Formosa sólida, orgullosa de su identidad y dueña de su propio destino.

Quienes subestimaron nuestro temple y buscaban sumisión, se llevaron una sorpresa, porque encontraron un pueblo digno, de pie y en marcha.

No detuvimos nuestro camino, no arriamos nuestras banderas y no nos arrodillamos ante nadie. La unidad del pueblo fue nuestra mayor fortaleza, la lealtad nuestra enseña y el Modelo Formoseño nuestra carta de navegación.

Más y mejores oportunidades para las mujeres, que son grandes protagonistas de este tiempo. Para los jóvenes, que hoy cuentan con más oportunidades de desarrollo en su tierra. Para los trabajadores, que construyen un presente y futuro mejor para sus familias y sus comunidades.

No hay excusas que nos impidan tener grandes sueños, porque tenemos un Modelo que los contiene y el compromiso de hacerlos realidad.

Unidos, con la fuerza de todos, la fe en Dios Padre y la bendición de nuestra patrona la Virgen del Carmen, empieza un nuevo tiempo. Hay un nuevo amanecer y este sol debe salir para todos.

